

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL-FUERISTA

CONVOCATORIA

Hoy domingo día 21 a las once y media de la mañana, y en los locales del Círculo Integrista, de Tolosa, tendrá lugar la reunión que anualmente se celebra para renovar la Junta Regional y tratar de todos los demás asuntos que interesan al partido en esta provincia. Se ruega encarecidamente la puntual asistencia a este acto y sobre todo que avisen al presidente del Círculo Itegrista en Tolosa el número de asistentes, para que resulte bien organizado.

Tolosa 15 Julio 1912.

La Junta Regional.

Mantengamos la protesta

Un año más y un aniversario más desde que fueron conculcados, por obra y gracia del gobierno conservador que regía a la sazón los destinos de España, y con la cooperación de los demás partidos liberales, los derechos seculares del país vasco.

Aquel constante trabajo, que podemos llamar de desforalización, iniciado con los primeros albores del liberalismo en nuestra Patria, continuado lenta, pero seguramente, quitándonos hoy una cosa y mañana otra, formulado expresamente en la malhadada disposición del año 35 de la pasada centuria, invocando como fundamento la llamada unidad constitucional, tuvo por coronamiento fatal la infausta ley de 21 de Julio de 1876, destrucción de las libertades regionales, ejemplo práctico el más elocuente de que el liberalismo es incompatible con las verdaderas libertades.

Durante los siglos en que España se rigiera por la monarquía tradicional, con Reyes que como Carlos I y como Felipe II tenían en sus manos el cetro del imperio mayor y más dilatado entonces en toda la tierra, los fueros vascongados fueron solemnemente respetados y guardados.

Preciso fué que el pernicioso sistema liberal se enseñoreara del país, que a aquellos Reyes gigantes sucedieran los llamados constitucionales del pasado siglo, para que nuestros seculares derechos, puestos en tela de juicio, y sometidos a esas mayorías parlamentarias que manejan a su gusto los partidos turnantes, se fueran perdiendo poco a poco y acabaran por derrumbarse con estrépito en el aciago día que hoy conmemoramos.

Y después de treinta y seis años, que se consumó la injusticia y que se quiso acabar con la vida regional, como si ésta fuera un obstáculo para el engrandecimiento de la Patria, es cuando empieza a vislumbrarse la necesidad absoluta de salir de ese centralismo que está a punto de acabar con España y surge el problema de las moncomunidad, y al cabo de desatarse contra él las iras de esos políticos de oficio que no examinan las cuestiones sino dentro de las estrechas órbitas de sus doctrinarios, se ven las Cortes y el Gobierno en la necesidad de dar una satisfacción a los que claman uno y otro día pidiendo para su región algo que les libre de la atmósfera asfixiante del sistema centralista.

¿Se abrirá paso la verdad? ¿Será éste el principio de una obra legislativa que venga a restaurar los daños producidos por el liberalismo en el orden de las libertades regionales?

Mucho se puede temer que así no sea. Más en todo caso renovamos nosotros nuestra protesta: maldigamos de la ley que nos arrebató nuestros Fueros: Señalemos a sus autores, cómplices y encubridores, y sostengamos contra viento y marea el derecho a recuperar nuestras seculares libertades, con las que, sin perjudicar a nadie, era feliz el país vasco.

Sólo así podremos lograr algún día que se nos devuelva lo que nos fué arrebatado injustamente.

La Corte en San Sebastián

A las 9,45 de la mañana llegó ayer el tren Real, conduciendo a la Reina doña Victoria Eugenia, el príncipe de Asturias, los dos Infantes y su séquito.

Con objeto de preparar un recibimiento entusiasta, las autoridades ordenaron que tres bandas de música recorrieran las calles, tocando diana e hicieron las invitaciones a las personalidades que aquí se encuentran a fin de que salieran a la estación.

Esperando la llegada

Para las nueve se hallaban en el andén de la Estación del Norte dos compañías del Regimiento de Sicilia con bandera y música, con objeto de hacer los honores.

Poco a poco fueron llegando las autoridades y un cuarto de hora después el salón de espera se hallaba lleno de señoras y caballeros; en el andén estaban el ministro señor Navarrozerverter, capitán general señor Bazán, gobernador militar señor Almarza, el Ayuntamiento en Corporación con maceros presidido por el alcalde señor Tabuyo, los párrocos de Santa María, San Vicente, Buen Pastor y San Ignacio, Audiencia en pleno, comisiones de la Diputación, del Colegio de Abogados, del Cuerpo consular, del Instituto provincial y técnico y Jefes de los centros del Estado; todos los jefes y oficiales del Ejército, de la Armada y de la guardia civil francos de servicio.

Estaban también los exministros señores Sanchez Guerra y Calbetón, duque de Mandas, conde de Palentinos, marqués de Velilla de Ebro, marqués de Sotomayor, diputado Cortes don Maquel Lizasoain, don Jorge Sarrástegui y otras personas que en este momento no recordamos.

Había un buen número de señoras en la sala de espera de la sociedad madrileña y donostiarra.

De Palacio salió doña María Cristina con su dama la señorita Silva, el marqués de Aguilar de Campo, el marqués de la Torre, el señor Torre, secretario particular del rey, y la escolta real.

Al entrar la reina madre en el andén la banda de música ejecutó la Marcha real.

La llegada

Cuando se puso a la vista la máquina del tren real, las campanas de las parroquias se echaron al vuelo, se lanzaban cohetes y se oían las notas de la Marcha real.

Al detenerse el convoy se apearon la reina doña Victoria, el príncipe de Asturias, los infantes, la condesa del Puerto, la duquesa de San Carlos, el duque de Santo Mau-

ro, señor Zarco del Valle, el doctor Grinda y los señores García-Bajo, gobernador civil; Itarte, vicepresidente de la Diputación; Beorlegui, teniente coronel de la guardia civil, y Logendio, jefe de miqueletes, que acompañaban a la reina desde Zumarraga.

Después de saludarse las dos reinas, el alcalde ofreció a doña Victoria un hermoso ramo de flores y seguidamente revistó las tropas cruzándose los saludos de rigor con las señoras y caballeros en el salón de espera.

A la salida al patio exterior el gobernador civil dió vivas a las dos reinas, siendo contestados.

En marcha

Había bastantes curiosos en el trayecto por donde había de pasar la comitiva, sobre todo en el puente de María Cristina, donde se hallaba situada la banda municipal para ejecutar la marcha real al paso de las reinas, y en el paseo del Arbol de Guernica.

Colocáronse en un coche doña María Cristina y doña Victoria con el Príncipe heredero; en otro la marquesa de Salamanca, condesa del Puerto, duquesa de San Carlos y la señorita Silva y en otro, el duque de Santo Mauro, Zarco del Valle, Sánchez Gómez y el marqués de la Torre.

En otros coches fueron tomando asiento las autoridades y comisiones, y colocándose a la cabeza el automóvil del gobernador civil y el coche real entre la escolta siguió la comitiva por el puente de María Cristina, paseo del Arbol de Guernica, Avenida, Easo, Zubieta y Miracocha, entrando a Miramar por la puerta principal.

Una vez en Palacio las autoridades saludaron a la reina y firmaron en el album y regresaron a sus domicilios.

En el trayecto por donde pasó la comitiva, además de la banda municipal se hallaban las bandas Iruchulo y Unión que ejecutaron la marcha real y lo propio hizo el sexteto del balneario, frente al establecimiento.

Notas sueltas

En el puente de María Cristina, después del recibimiento a la reina, y ya de regreso a la población, el capitán general señor Bazán con toda la oficialidad se colocó en el extremo de aquel puente cerca del paseo del Arbol de Guernica y desfilaron ante él las dos compañías del regimiento de Sicilia que salieron a hacer los honores.

El gobernador civil en la entrevista que con él tuvimos al mediodía, nos manifestó que en Zumarraga donde hizo noche, le había dado la banda de aquella villa una serena y demostró el agradecimiento hacia los músicos.

Nos manifestó que en las estaciones de tránsito se le hizo a la corte un recibimiento cariñoso.

Dijo también que el señor Navarrozerverter había conferenciado desde el gobierno civil con el presidente del Consejo de ministros y que no ocurría nada de particular.

Nos confirmó que esta noche saldrá para Madrid el ministro de Hacienda. Que el rey regresará de Gijón hoy a las primeras horas de la mañana a bordo del yate «Giralda», y que por la noche saldrá para Madrid con los ministros.

El señor alcalde nos manifestó que al mediodía tuvo audiencia con las reinas a quienes ofreció el palco del Ayuntamiento en el nuevo Teatro Victoria-Eugenia.

También se nos manifestó que dando escolta a don Alfonso llegarán los acorazados «Carlos V»,

«Cataluña» y «Princesa de Asturias», los cua es anclarán fuera de la bahía.

Por la tarde el príncipe de Asturias y los infantes sus hermanos acompañados de sus ayas, pasaron en coche por la carretera de Igueldo, Arbol de Guernica y Zurriola, regresando después a Palacio.

Las reinas fueron de paseo por la carretera de Pasajes.

La guerra Italo-Turca

Los italianos fuerzan el paso de los Dardanelos.—Un combate.—Barcos a pique.—Bombardeo.

París 9,30.

Se han recibido noticias de Constantinopla diciendo que una escuadra italiana ha intentado franquear el paso del Estrecho de los Dardanelos y sorprender a la armada turca.

Para llevar a cabo sus propósitos los italianos empezaron por destacar los barcos pequeños de la escuadra a fin de que por la parte en que está libre de torpedos y minas submarinas el canal, llegaran hasta los barcos turcos con ánimo de destruirlos, pero su plan no dió resultado porque apercibidos los fuertes rompieron formidable fuego contra el enemigo.

Entonces los acorazados italianos rompieron el fuego contra los fuertes a fin de desmontar sus baterías mientras los torpederos italianos forzaban el paso, pero esta segunda tentativa fue tan infructuosa o más que la primera porque costó a los italianos la pérdida de dos torpederos que las balas enemigas echaron a pique, quedando otros seis fuera de combate.

En Londres se han recibido despachos diciendo que los torpederos italianos han bombardeado el puerto de Kinkale causando grandes destrozos.

Radium

GRAN APERTIVO
Pídase una copa antes de las comidas.

El conde de Arcentales

Solemnísimos resultaron los funerales que se celebraron ayer en la parroquia de San Ignacio en sufragio del alma del señor conde de Arcentales.

Contribuyó a dar realce al acto religioso el diplomático señor conde de Polentinos que se hallaba de uniforme en el presbiterio, presidiendo los funerales en representación del Rey.

En los bancos del duelo por uno de los lados presidía por la familia el señor Párroco de Oyarzun don Martín Erice y seguidante dos Padres Capuchinos, Sacerdotes y paisanos y en el lado del Evangelio se hallaba a la cabeza el R. P. Martínez, Superior de la Residencia de los Padres Jesuitas y seguidante el canónigo señor Irastorza, dos Padres Capuchinos, el párroco de Lezo don Eusebio Garmendia, el marqués de Pidal y otras personas.

La concurrencia al acto fué distinguidísima.

Durante el nocturno se celebraron Misas en todos los altares.

Al terminar la Misa solemne un nutrido coro de voces cantó admi-